

»»» PROFECÍAS ««««««««

LAS TRADICIONES MAYA, CRISTIANA, BUDISTA, HINDÚ E ISLÁMICA
COINCIDEN EN SUS VATICINIOS SOBRE NUESTRO FUTURO

PROFECÍAS INMINEN

SORPRENDE QUE TRADICIONES PROFÉTICAS TAN DISPARES EN CUANTO A ESPACIO GEOGRÁFICO Y ÉPOCA COINCIDAN RESPECTO A LOS SUCESOS Y CIRCUNSTANCIAS MÁS TRASCENDENTES A LOS QUE SE TENDRÁ QUE ENFRENTAR LA HUMANIDAD EN LAS PRÓXIMAS DÉCADAS. A CONTINUACIÓN, MOSTRAMOS CUÁLES SON ESOS PRONÓSTICOS Y ALGUNOS OTROS QUE YA SE HAN CUMPLIDO, A PESAR DE QUE DICHAS PREDICCIONES SE ESCRIBIERON MILES DE AÑOS ATRÁS.

TEXTO JAVIER ARRIÉS





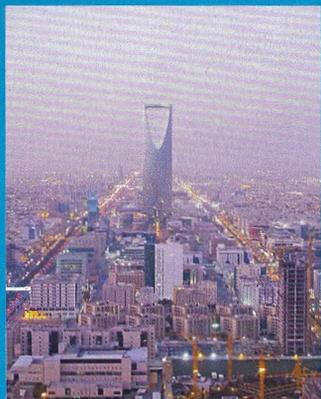
TES

Muchos nos quedamos petrificados ante el televisor el 13 de noviembre de 2015, cuando contemplamos impotentes los devastadores efectos del atentado terrorista que sacudió la capital de Francia: 137 muertos y 415 heridos pertenecientes a 24 nacionalidades, precisamente en unas fechas en las que Occidente se preparaba para sumergirse en los fastos de los días previos a la celebración de la Navidad.

Expertos en geopolítica se preguntan si estamos a las puertas de una conflagración mundial, y es inevitable que otros recuerden que un conflicto generalizado en todo el globo ha sido anunciado por profetas de tradiciones tan diversas como la musulmana, la cristiana y la hebrea, pero también por la budista, la hindú, la germánica, la mazdeísta o las de culturas tan alejadas de éstas como las amerindias. El propio

papa Francisco se refería a una guerra mundial tras los atentados del viernes 13: «Hoy, tras el segundo fracaso de una guerra mundial, quizás se puede hablar de una tercera combatida por partes, con crímenes, masacres y destrucciones». Guerra mundial... Inevitable es recordar los atentados perpetrados en el metro londinense el 7 de julio de 2005, los del 11 de marzo de 2004 en la madrileña estación de Atocha o los del 11 de septiembre de 2001 en EE UU; sin olvidar los de Túnez, Mali y otros tantos dispersos por todo el globo. Cada vez son más potencias las implicadas en este complejo marco de enrevesados intereses políticos. La chispa definitiva puede estallar incluso entre países que aparentemente son aliados. El avión de combate ruso derribado por cazas turcos el 24 de noviembre de 2015, puede ser el detonante de una escalada de represalias entre ambos países, aunque ahora parece que han limado asperezas.

LOS VATICINIOS QUE ACERTARON



Muchas tradiciones señalan como signos de los tiempos futuros todo tipo de adelantos técnicos, como la aparición de vehículos que se moverán por el aire y por debajo del mar. Según un *hadith*, el Profeta afirmó que en los últimos tiempos «los pastores descalzos competirán en la construcción de edificios altos». Al ser preguntado por la identidad de esos «pastores descalzos», contestó «los árabes». Algunos comentaristas recuerdan que en la península arábiga se alzan más de 20 edificaciones que superan los 200 metros, incluidos los cinco hoteles más altos del mundo. No menos sorprendente es aquel otro *hadith* que pone en boca del Profeta las siguientes palabras: «Antes de que llegue la Hora, la tierra de los árabes será poblada de nuevo por jardines y ríos». Sorprendente, porque en la península arábiga, y gracias al dinero que genera el petróleo, se están construyendo ciudades, puertos y jardines en pleno desierto. Los indios hopi afirman que cuando se acerque el «Día de la Purificación», el hombre traerá piedras de la Luna y habrá telarañas en el cielo, que seguro más de uno interpretará como los rastros dejados por los aviones. Las profecías hopis también refieren que «serpientes de hierro» cruzarán la tierra llevando a los hombres de un lugar a otro. Un *hadith* afirma que «se fecundará a las mujeres estériles», y un verso del texto hindú *Linga Purana* indica que «se pondrá a la venta cocina ya preparada», algo habitual en nuestros tiempos pero realmente extraño en el momento en el que fue escrito.



LA TERCERA GRAN GUERRA

¿Estamos a las puertas del conflicto global que anuncian las profecías para el tercer milenio? Para muchos analistas, las palabras del papa Francisco son exageradas, pero lo cierto es que el 6 de agosto de 2015 el expresidente de Irán, el ayatolá Akbar Hashemi Rafsanjani, en la actualidad máximo responsable del Consejo de Discernimiento del Interés del Estado, se sumó a esta oleada de opiniones apocalípticas al asegurar que el comienzo de una Tercera Guerra Mundial provocada por el ascenso del terrorismo es inminente. Y no es el único. Kim Howells, expresidente de la Comisión Parlamentaria británica para la Seguridad e Inteligencia, afirmó que la actual guerra contra el terrorismo «podría ser un conflicto igual que los previos grandes combates que definen una guerra mundial».

A tal situación se unen la crisis económica y social, la de los refugiados que huyen de la guerra civil siria y de otros lugares en conflicto, los rumores sobre un nuevo orden mundial apoyado por grupos de poder que actúan en la sombra dirigiéndonos lentamente hacia una dictadura soterrada y controladora y, como ingrediente final, amenazas tan reales como las tormentas magnéticas, el cambio climático o el impacto de algún cuerpo celeste.

Con este panorama a nadie debe extrañar que muchos se sumerjan en la lectura de esas profecías pertenecientes a diferentes tradiciones y

El expresidente

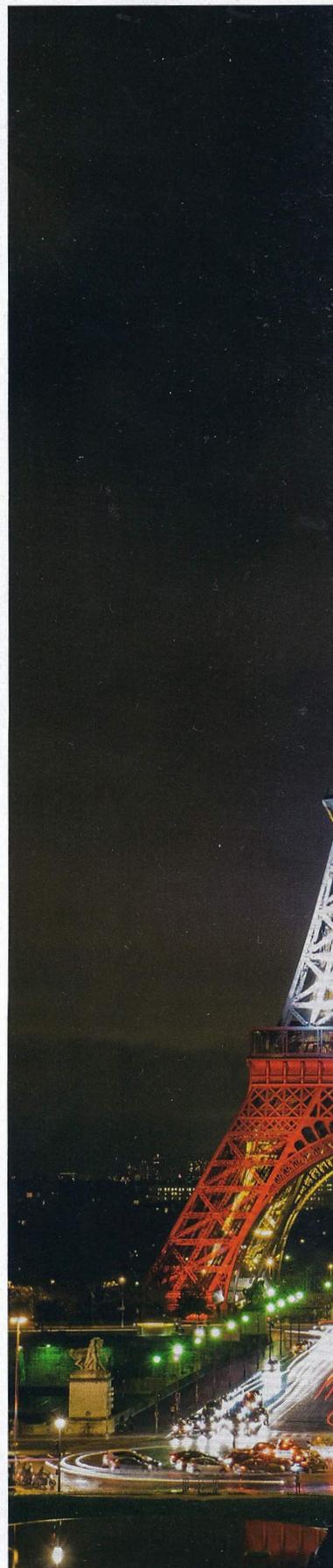
de la República Islámica de Irán, Akbar Hashemi Rafsanjani (arriba), cree que el aumento de actos terroristas (abajo, atentados del 11-S) pueden provocar la Tercera Guerra Mundial.



JIM WATSON

Numerosas

profecías aluden a futuros movimientos masivos de gente huyendo de guerras.



**LOS
ATENTADOS
DE PARÍS
PROVOCARON QUE
VARIOS PAÍSES
ENTRARAN EN
LA GUERRA
SIRIA**

FLORENT AUDEBERT

religiones, que sorprendentemente presentan inquietantes similitudes entre sí. Para los seguidores de la llamada Escuela Tradicionalista del filósofo y esoterista René Guénon, todas son adaptaciones de una Tradición Única o Tradición Primordial. De ahí que, pese a las diferencias, concuerden en lo fundamental. Precisamente, una de las doctrinas en la que coinciden es la relativa a los Ciclos Cósmicos.

**LOSTIEMPOS
DEL QUINTO SOL**

En la terminología hindú, cada uno de estos ciclos o *manvantara* se compone de cuatro edades que se suceden en el tiempo. Lo mismo afirman los griegos en el mito de las edades, tal y como se describe en *Las Metamorfosis* del poeta romano Ovidio. A una primera y paradisiaca Edad de Oro, le siguieron una de Plata y a ésta una de Bronce. Con cada Edad, el mundo degenera, se desgasta y degrada, hasta llegar a la última, la de Hierro, la actual, que irremediablemente se encamina hacia su fin para acabar dando lugar a una nueva Edad de Oro. En la tradición hindú, esta cuarta y última Edad en la que estamos inmersos recibe el nombre de Kali Yuga, la Era de Kali, un demonio negro cuyos hijos se llaman Miedo y Muerte. Kali aprovechó la ascensión del avatar Krishna al cielo para entrar en nuestro mundo, dando inicio a este tiempo, que también es llamado Era del Vicio.

Lo sorprendente es que las mismas ideas están presentes en

puntos muy alejados del planeta. Según la cosmogonía de los indios hopi de Arizona y Colorado, los hombres vivían en un mundo prístino y bondadoso hasta que fueron degenerando y se convirtieron en seres violentos y promiscuos. Su hogar fue destruido por el fuego y los supervivientes llevados a un segundo mundo. Pero el proceso de degeneración se repitió, y este segundo mundo a su vez fue destruido por el hielo, igual que el tercero que le sucedería, anegado bajo las aguas de un gran diluvio. Algunos seres humanos escaparon y alcanzaron un cuarto, en el que vivimos nosotros.

En cambio, para los mayas, tal y como aparece reflejado en escrituras sagradas como el *Popol Vuh*, estamos viviendo el Quinto Sol, circunstancia en la que coincidían con los incas y los pueblos andinos. Por tanto, según la tradición maya, han existido cuatro eras –cada una regida por un sol– que han ido desapareciendo a causa de distintas catástrofes naturales, como huracanes y diluvios. La que nos ha tocado vivir no será una excepción y llegará a su fin como consecuencia de un gran terremoto. Muchos lectores recordarán la expectación creada en los años y meses previos al 2012 en relación al fin del calendario maya, cuando algunos expertos, basándose en la llamada cuenta larga de 5.125 años, dedujeron que el final del presente sol tendría lugar el 21 de diciembre de 2012, momento en el que se produciría un renacimiento de la humanidad. Sin embargo,



El Popol Vuh, libro sagrado de los mayas, indica que estamos viviendo en el Quinto Sol.



ACESHOT1 / SHUTTERSTOCK.COM



“ El materialismo es uno de los principales signos apocalípticos, según las tradiciones islámicas ”

dicha fecha sólo marca el fin de un ciclo del calendario; no existe ningún registro que indique que los mayas establecieron una fecha para el desenlace del Quinto Sol.

LA ERA DE LA CORRUPCIÓN

Caos, violencia e inversión de principios morales suelen ser los efectos de ese alejamiento de la Fuente Primordial. Las diversas tradiciones coinciden en que estos «signos» precederán al Juicio Final. En el Islam estas señales se denominan Signos Menores, los cuales han sido definidos en los *hadiths*: narraciones, dichos y hechos relacionados con el Profeta Mahoma y compilados por algunos de sus discípulos y seguidores. Dichos *hadiths* a menudo se refieren a una degeneración moral de la humanidad, y coinciden con las señales presentes en otras tradiciones: materialismo exacerbado, abandono de lo justo y ecuánime e inversión de valores. «Los ladrones se convertirán en reyes, los reyes serán ladrones (...) Los comerciantes

harán operaciones deshonestas», leemos en el *Linga Purana*, un texto sagrado hindú.

Como decimos, las profecías de diversas tradiciones muestran sorprendentes similitudes entre sí. Por ejemplo, un *hadith* musulmán afirma: «El hombre no respetará a su padre ni a su madre. La madre será la esclava de la hija. Las madres se afligirán por la dureza con que las tratarán sus hijos». Palabras similares encontramos en el *Nuevo Testamento*: «Estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre; la madre contra la hija y la hija contra la madre...» (*Lucas 12:53*). También en *Marcos 13:12* leemos: «Y el hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y les causarán la muerte».

La misma circunstancia refleja el *Apocalipsis de Esdras*: «Cuando veáis que el hermano entrega a la muerte al hermano y que los hijos se levantan contra los padres y la mujer abandona al propio marido, y cuando una gente se levante contra otra en guerra, entonces conoceréis



EL LIBRO DE ESDRAS

contiene varias profecías sobre los signos del fin de los tiempos, como que los hijos se levanten contra los padres.

que el fin está cercano». Estos textos recuerdan muy de cerca una estrofa de la *Völuspá*, un cántico nórdico donde una *valva*, una mujer sabia, profetiza acerca del Ragnarök, el fin del mundo en la tradición nórdica: «El hermano combatirá al hermano, el padre al hijo y el hijo al padre. Se cometerán adulterios. Será tiempo para la espada, para que se rompan los escudos y para el canto del hacha. Tiempo de lobos, tiempo de vendaval».

EL ANUNCIADO CAMBIO CLIMÁTICO

El poeta griego Hesiodo se refiere en los mismos términos a la gente de la Edad de Hierro: «El hermano no será amado por su hermano como antes. Los padres viejos serán despreciados por sus hijos impíos, que les dirigirán palabras injuriosas». También el *Vishnú Purana*, un texto sagrado hindú, se refiere a las mujeres del tiempo del Kali Yuga: «Producirán hijos, pero serán poco respetadas».

Además de la degeneración moral, otros signos parecen aludir



masa, también pronosticados por el *Linga Purana*: «Habrá muchas personas desplazadas, errando de un país a otro». Estas palabras nos recuerdan irremediamente a la tragedia humanitaria de los miles de refugiados e inmigrantes que esperan alcanzar Europa desde África y Asia.

Muchas predicciones aluden a desastres naturales de una envergadura colosal. «La tierra grita por el desastre que sobreviene al orbe», leemos en el *Himno III* de los manuscritos esenios. En la tradición islámica se alude al «Grito», que en realidad serán dos: uno procedente del cielo y otro del interior de la tierra. Este último será una invitación a unirse al Anticristo. Imposible no pensar en ese extraño fenómeno conocido como *hum* o el zumbido, un sonido de baja vibración que ha sido captado en innumerables lugares de la Tierra en los últimos años.

EL METEORITO DEL FIN DEL MUNDO

Sin embargo, algunos de estos desastres vaticinados en diversas tradiciones y libros sagrados son de dimensiones astronómicas. Según el *Libro de las Luminarias*, pertene-

ciente a la tradición apocalíptica hebrea, la Luna y otros astros cambiarán su trayectoria. Algunas profecías, como las de los Oráculos Sibilinos —textos que van del siglo II a. C. al V de nuestra era—, aluden a espadadas que cruzarán el cielo hacia Oriente y Occidente, y a una nube

de polvo que caerá sobre la Tierra oscureciendo el Sol; descripción que se ajusta a los efectos de una gran erupción volcánica o al impacto de cuerpos celestes. Profecías similares no faltan en los Evangelios, como en *Marcos 13:24-25*: «El Sol se oscurecerá y la Luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias que están en los cielos serán conmovidas». También los mayas pronostican la llegada de un cuerpo celeste que afectará a la Tierra; y los indios

al cambio climático, como ciertas profecías mayas y andinas que se refieren a una subida de las temperaturas, lo mismo que vaticinan los defensores de la teoría del calentamiento global. En un *hadith* nos encontramos con la siguiente profecía: «Lloverá en momentos inusuales e inadecuados», lo que va en la misma línea de lo que auguran las escrituras hindúes: «Habrá graves sequías (...) La tierra producirá mucho en algunos lugares y demasiado poco en otros (...) El dios de las nubes será irregular en la distribución de las lluvias». Curiosamente, idéntica predicción contiene el hebreo *Libro de las Luminarias* mencionado en la Biblia.

En términos semejantes se expresa el *Vishnú Purana*, uno de los más importantes textos religiosos hinduistas: «El agua faltará y se mirará al cielo con la esperanza de un chubasco en muchos lugares (...) Sufriendo de hambre y de miseria, tristes y desesperados emigrarán hacia los países en que crece el trigo y el centeno». Esto último parece aludir a movimientos migratorios en

Sequías terribles y la caída de meteoritos son hechos apocalípticos anunciados en diversos textos proféticos.





hopi afirman que aparecerá una «morada» en el cielo, una «Estrella Azul» que se precipitará sobre la Tierra acabando con todo rastro de vida. Después de un gran terremoto, surgirá el Quinto Mundo.

El libro del *Apocalipsis* hasta le pone nombre a este astro de la muerte: «Y cayó del cielo una grande estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó sobre la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de las aguas. Y el nombre de la estrella se dice Ajenjo». El *Apocalipsis* es rico en descripciones de todo tipo de desastres naturales y acontecimientos astronómicos, entre los que se cuentan la caída de cuerpos celestes y un oscurecimiento del cielo: «Hubo un gran terremoto; y el Sol se puso negro como tela de cilicio, y la Luna se volvió toda como sangre; y las estrellas del cielo cayeron sobre la Tierra». La Luna roja como la sangre es un fenómeno que se produce cuando la atmósfera está cubierta de polvo, por ejemplo tras una erupción volcánica o el impacto de un meteorito. Las tradiciones islámicas no sólo se refieren a que la Luna



“ La radiación solar será uno de los problemas más graves del futuro ”

se partirá en dos, sino también a otros cataclismos de dimensiones cósmicas: «El Sol y la Luna serán retenidos durante tres días», tras lo cual surgirán por Occidente en lugar de por Oriente, como si hubiera tenido lugar una inversión en el eje de rotación de la Tierra. Otra posibilidad más plausible es que se produzca una inversión de los polos magnéticos, de modo que el polo magnético norte sería el sur y viceversa. Y no se trata de una deducción descabellada, ya que en la actualidad el campo magnético terrestre se está debilitando y se espera una futura inversión de los polos.

Durante ese tiempo de transición en el que no existiría campo magnético o estaría muy debilitado, nos veríamos expuestos a la radiación solar con efectos desastrosos para la vida sobre el planeta. Esta inversión de los polos también forma parte de las profecías de los indios hopi, cuyas tradiciones refieren que la Estrella Azul se reunirá con sus sobrinos Poganghoya, guardián del Polo Norte, y Palongawhoya, guardián del Polo Sur. Entre los tres devolverán a la Tierra a su rotación natural, proceso



hebrea y cristiana, sitúa su escenario más importante en Oriente Medio. Algunas profecías incluso se refieren al acuartelamiento de musulmanes en ciudades y zonas geográficas concretas, como en el oasis de Guta, cerca de Damasco, en Siria. Otro *hadith* alude a invasores que cruzarán el Éufrates barriendo a los combatientes de la ciudad de Basora, en Iraq. Ambas zonas, Iraq y Siria, son en la actualidad puntos calientes donde la tensión militar, política y social es máxima.

En un *hadith* los invasores son descritos como gentes de «ojos pequeños y rostros grandes», lo cual

LOS HOPI

y otros pueblos indígenas de Norteamérica tienen muy en cuenta las profecías de sus respectivas tradiciones.

parece encajar con pueblos asiáticos que algunos intérpretes identifican con los chinos. Otro *hadith* pone en boca del Profeta las siguientes palabras: «Un pacto que os ligará a 'los hijos del amarillo', que os traicionarán y se enfrentarán a vosotros». Pese a que algunos creen ver en el color amarillo una referencia a cabellos rubios, no falta quien interprete una clara alusión a gentes de origen asiático. Preciso es recordar que la ejecución de un ciudadano chino por parte de militantes del Estado Islámico, y la muerte de tres empresarios de este país durante el atentado al Hotel Radisson Blu de Bamako (Mali), entre otros hechos, podría ser el detonante para que China intervenga en el conflicto sirio.

Otro *hadith* refiere que los rûm se establecerán en dos poblaciones cercanas a la ciudad de Aleppo, en Siria. Pero, ¿quiénes son estos rûm? En la época en la que se recopilaban los *hadiths* se llamaba así a los bizantinos. Por tanto, según los comentaristas actuales, habría que interpretarlos como cristianos y representantes simbólicos de la civilización occidental. Estos rûm

al que denominan *Koayanisqatsi* (mundo fuera de balance).

LA BATALLA FINAL

La inmensa mayoría de las tradiciones en todo el planeta insisten en que habrá una conflagración de proporciones terroríficas, ya sea protagonizada por todas las potencias del cosmos, incluidos dioses y hombres, como en el caso del *Ragnarök* nórdico, o sólo por los seres humanos de diferentes naciones, a veces dirigidas por personajes carismáticos cuya naturaleza con frecuencia no es humana, sino divina o diabólica dependiendo del bando que lideren.

La cosmogonía de los indios hopi representa esa gran guerra en su Roca de las Profecías, un petroglifo situado cerca de Oraibi, en Arizona (EE UU), en el que los ancianos de esta tribu han creído ver las señales de las dos grandes guerras y una que ha de venir. Ésta será propiciada por naciones codiciosas que oprimirán a otras con menos poder. Para la tradición musulmana, esta última guerra se conoce como la Gran Batalla; y al igual que las tradiciones

PROFECÍAS AUTOCUMPLIDAS

Un aspecto peligroso de las profecías es que siempre habrá quien quiera que se cumplan para reforzar su propio sistema de creencias, tratando de provocar por todos los medios los hechos que espera se produzcan. La creación del estado de Israel en 1948 es uno de los acontecimientos que inicia para muchos los tiempos apocalípticos. Tras este hecho, el segundo signo sería la toma total de Jerusalén en 1967. Además, las guerras de Israel con sus vecinos árabes serían varias de las batallas predichas en el *Manuscrito de la Guerra*, uno de los textos encontrados entre los *Rollos del Mar Muerto*. Aún queda otro gran signo por cumplirse, que es la construcción del Tercer Templo en el lugar que ahora ocupan el Domo de la Roca y la Mezquita de Al-Aqsa. No faltan organiza-



ciones ultraortodoxas, como el Instituto del Templo, que buscan la destrucción de estos edificios para construir el Templo, lo que provocaría un conflicto con los musulmanes. Incluso han existido tentativas terroristas para derribar Al-Aqsa. Muchos se preguntan además si algún líder mundial no provocará el temido Apocalipsis creyéndose elegido

para cumplir alguna profecía sagrada. De hecho, se mira con mucho recelo que países como Irán tengan armamento nuclear. No olvidemos que Mahmud Ahmadineyad, presidente de la República Islámica de Irán de 2005 a 2013, declaró en más de una ocasión que estaba convencido de que el Mahdí regresaría más pronto que tarde.

llegarán hasta Siria para «hablar con aquellos de los nuestros que han renegado de nuestra religión». Allí tendrá lugar una gran batalla en la que primero saldrán vencedores, pero después todo acabará con la toma de la «ciudad de la que una parte se encuentra en el mar y la otra en tierra firme». ¿Se trata de una alusión a Constantinopla? ¿Quizá a una invasión de Turquía, potencia involucrada en el actual conflicto sirio? ¿O a un ejército que llegará a las puertas de Europa?

Si atendemos a los Oráculos Sibílinos, una «gran guerra» se extenderá desde Occidente y llegará a Europa, pues «de Macedonia la cólera se verterá por la llanura» y «fuego desde las llanuras celestiales lloverá sobre los mortales». Esta última frase podría hacer pensar en misiles o bombas que caen desde el cielo y, desde luego, no desentona con un verso en el que leemos: «Cuando en una nube veáis un combate de infantes y jinetes como una cacería de fieras, semejante a las brumas...», palabras que seguramente muchos interpretarían como alusiones a combates aéreos.

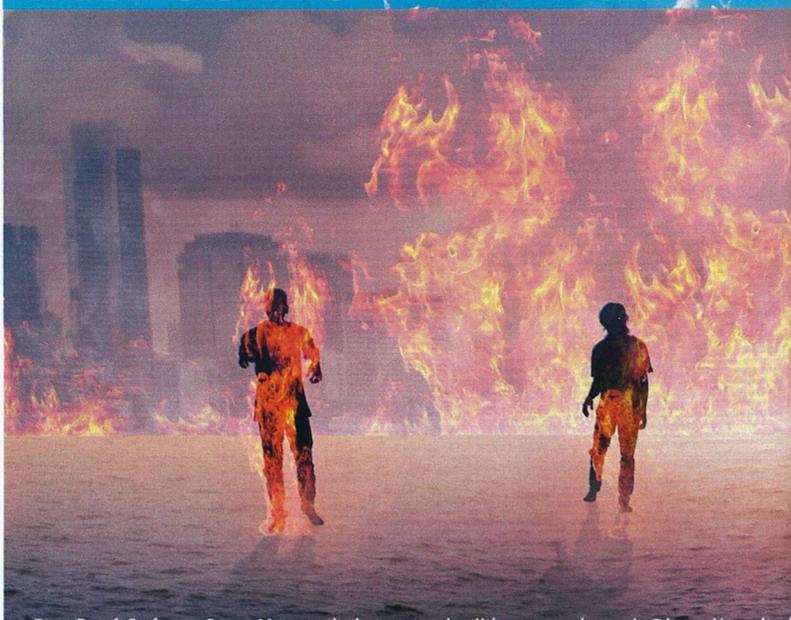
ARABIA, SIRIA E IRAQ

En las profecías que pronostican ese gran conflicto hay una inquietante alusión a dos potencias invasoras que hebreos, cristianos y musulmanes denominan Gog y Magog (*Yájoaj* y *Majoaj* en árabe), representadas como dos naciones contenidas detrás de un muro. En hebreo, *Gog* significa «gigante», «soberbio», y *Magog* «Tierra de Gog». En la Biblia, Magog es hijo de Jafet, progenitor de los indoeuropeos. Como región, Magog estaba situada al norte, en el Cáucaso, la tierra de los nómadas escitas. Por esta razón muchos comentaristas creen que Gog y Magog aluden a Europa, pero especialmente a Rusia... otra de las implicadas en el actual conflicto sirio.

Si hacemos caso de lo que apuntan las profecías de las diferentes tradiciones, personajes diabólicos y carismáticos no van a faltar en el futuro que nos aguarda. El Islam espera con miedo la llegada del Sufyani, un tirano especialmente dañino de entre otros caudillos que surgirán en el mundo árabe. El Sufyani vendrá del «valle árido», que algunos identifican con el interior de

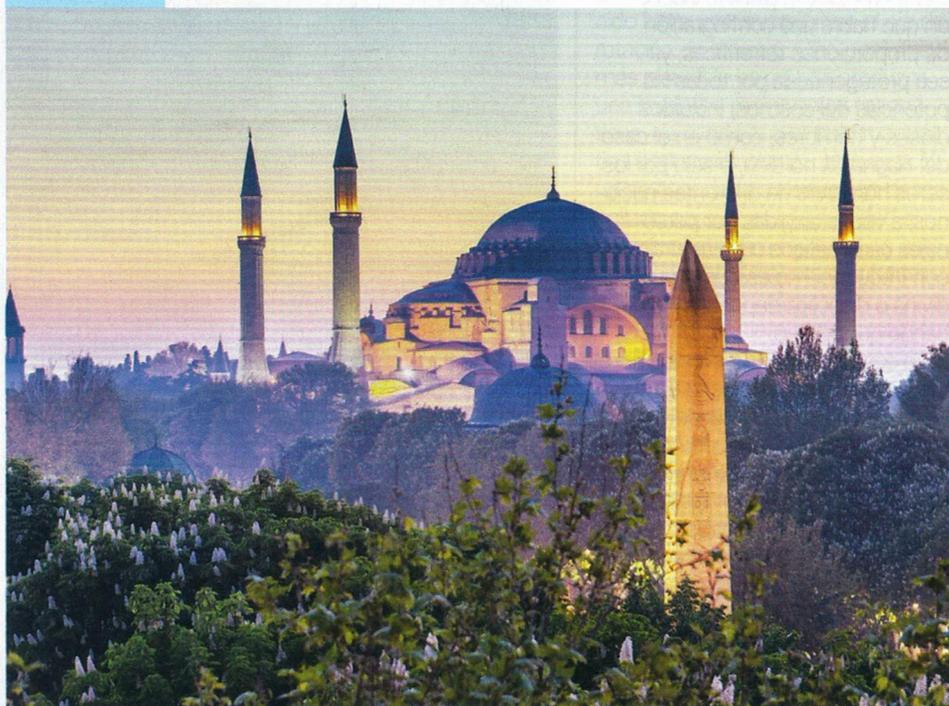
Numerosos textos proféticos y tradiciones aluden a que tendrá lugar una batalla masiva contra fuerzas maléficas.

INVASORES DEL MÁS ALLÁ



Para René Guénon, Gog y Magog aluden a ciertas influencias maléficas que esperan entrar en este mundo desde el dominio más oscuro y demoníaco de la realidad no visible. El historiador musulmán del siglo IX al-Tabarí describe a sus gentes como «de pequeña estatura, pero con orejas de gran tamaño». Otros las pintan en términos semejantes a las deidades deformes del submundo de muchas mitologías, y hay quien las asocia por su aspecto a los seres feéricos y a los llamados elementales. Un

hadith pone en boca de Dios: «He soltado en la Tierra a unas criaturas a las que nadie podrá combatir». Posiblemente a esto se refiere el *Primer Apocalipsis de Baruch*, un texto hebreo del siglo I d. C., cuando entre otras plagas que vendrán habla de «abundantes fantasmas y la visita de demonios». El muro que rodea a nuestro mundo preservándolo de esas potencias perniciosas tiene su símil en la tradición germánica y nórdica en la serpiente Mídgard, que protege a la Tierra hasta que





llegue el Ragnarök. Incluso la tradición china habla de Niu-Koua, personaje femenino que reparó un desgarrón en el cielo provocado por un gigante. Gog y Magog también parecen estar presentes en la tradición hindú, personificados como Koka y Vikoka, maestros de las artes oscuras que están a las órdenes del demonio Kali, y que esperan detrás del *lokâloka*, un «muro circular» que separa nuestro mundo (*loka*) de las tinieblas exteriores (*aloka*). Las similitudes son realmente sorprendentes.

Arabia, y gobernará ¡en Siria! Y, por cierto, en muchos foros musulmanes se lanza la pregunta de si el ISIS no será el Sufyani. Sea como fuere, la sublevación del Sufyani se extenderá por Oriente Medio y uno de sus ejércitos se acuartelará en la «ciudad maldita» de Babilonia, probablemente Bagdad, la capital iraquí. Muchos *hadith* insisten en que Iraq será un escenario especialmente violento. Uno de ellos indica literalmente que «Iraq perecerá ahogado en sangre».

El *Apocalipsis* de Elías menciona a un «rey que se levantará en el norte», al que llamarán «rey asirio» y «rey de injusticia», el cual acabará atacando Egipto. ¿Podría asimilarse a Iraq la referencia a Asiria? Este rey será derrotado por otro monarca que se alzará en el oeste, el cual se conocerá como «rey de paz», y que será asesinado por su hijo, un tirano sanguinario. Por si esto fuera poco,

“ Las profecías islámicas anuncian que Iraq será un enclave de violencia ”



lo siguiente, según el *Apocalipsis* de Elías, será la llegada del Anticristo, «el Hijo de la Iniquidad», la encarnación de todo lo que se opone a los valores tradicionales. Representará el punto de inversión total y será una parodia del Orden Legítimo.

EL GRAN DICTADOR

En palabras de René Guénon, el Anticristo será «un impostor (este es el sentido de la palabra *dajjâl*, por la cual se le designa habitualmente en árabe), ya que su reino no será otra cosa que la ‘gran parodia’ por excelencia, la imitación caricaturesca y ‘satánica’ de todo lo que es verdaderamente tradicional y espiritual». Esta imitación se da hasta en su nombre árabe, *Eh-Mesikh*, similar a *Eh-Mesîha*, «el Mesías». Sin embargo, pese a la semejanza fonética, *mesikh* significa «deforme». Y es que la figura del Anticristo es presentada como la de un ser amorfo, aludiendo no tanto a su aspecto físico como a su «ceguera» espiritual.

De hecho, se dice de él que es tuerto, para significar que tiene un ojo que mira únicamente hacia lo material, el izquierdo, pero que es ciego para las cosas del espíritu: «El Anticristo es de baja estatura; tiene los dedos de los pies torcidos, su piel es sonrosada, tiene el cabello rizado y es tuerto del ojo derecho, que es como una uva seca; sin embargo, su ojo izquierdo es como una estrella brillante». El *Apocalipsis* griego de Esdras también lo describe como deforme y tuerto, y el ya mencionado *Apocalipsis* de Elías como «un joven pequeño y de piernas delgadas, con un mechón de cabello blanco en la parte delantera de su cabeza; es calvo, sus cejas llegan hasta sus orejas y hay una costra de lepra en sus manos». En su papel de gran imitador, hará milagros idénticos a los que realizó Cristo, salvo uno: resucitar a los muertos.

Lo curioso es que el Anticristo está presente de un modo u otro en todas las tradiciones como una encarnación de todo lo maligno. En el judaísmo parece corresponderse con la figura de Armilus, un rey leproso, calvo, mutilado y con



sordera parcial que conquistará Jerusalén y perseguirá a los judíos hasta que sea derrotado por el Mesías. En el mazdeísmo de la antigua Persia esta encarnación final del mal, de Ahrimán, es Azi Dahaka, la «Gran Serpiente», similar a un dragón de tres cabezas y seis ojos con características humanas y que recuerda muy de cerca a la Bestia del *Apocalipsis*.

MENSAJE DE ESPERANZA

Afortunadamente, esta encarnación del mal será vencida y habrá un «enderezamiento», una regeneración que dará paso a una nueva Edad de Oro. Para los musulmanes, el fin del Anticristo y de toda la maldad que representa terminará con la llegada del Mahdi, el Mesías venidero que nacerá de la estirpe del Profeta. El Mahdi actuará en conjunción con «Jesús, el hijo de María», al-Masih, que regresará en una segunda venida del mismo modo que preconiza el cristianismo (la Parusía). Las fuerzas del Mesías se enfrentarán al Anticristo en una batalla definitiva en la llanura de Esdraelón, al norte de Israel, cerca del monte Meguido. Será la famosa batalla de Armagedón, literalmente «Monte de Meguido», mencionada en el *Apocalipsis*.



El Maitreya (arriba, estatua) nacerá en la Tierra para inaugurar una era de paz y prosperidad. Izda., la muerte del dios Balder de la tradición nórdica. Al igual que Cristo, murió joven y regresará a la Tierra. En cuanto al Mahdi del Islam, gobernará a cristianos y judíos de acuerdo con sus libros sagrados, el Evangelio y la Torá (bajo estas líneas).



“Según ciertos *hadiths*, el Mahdi aparecerá en una zona situada al Extremo Occidente”

La figura del Mesías que restaurará el mundo está presente en todas las tradiciones. Así, el Anticristo mazdeísta será derrotado por Saoshyant, el «Benefactor», la versión irania del Mesías. *El Avesta*, el libro sagrado de los mazdeístas, lo denomina el Renovador. De nuevo, las similitudes son sorprendentes, pues este héroe divino nacerá de una virgen y resucitará a los muertos para llevar a cabo un Juicio Final. En el Ragnarök, el dios Balder, hijo de Odín, es muerto por una trepa del dios Loki, representante de las fuerzas del caos que combaten a los dioses. Balder, como Cristo, fallece joven y, al igual que él, tras la destrucción final, retornará como un dios de luz e inaugurará una nueva era de paz en una Tierra renovada. En la tradición budista, la figura del Mesías está representada por el Buda Maitreya, que nacerá en la Tierra para restituir la sabiduría búdica. Entre los hindúes, el Mesías toma la forma del avatar Kalki, que a semejanza del mesías cristiano vendrá blandiendo una espada y montado sobre un caballo blanco.

En algunos *hadiths* musulmanes se dice que el Mahdi, el Mesías, será de frente amplia y nariz aquilina, llevará el nombre de Muhammad y su misión le será revelada una noche por Dios. Aparecerá en el

Los auténticos especialistas en la cuestión profética suelen argumentar que las predicciones marcan posibilidades de futuro, pero somos nosotros, los seres humanos, los que al final provocamos que éstas se cumplan o no. Por eso, el futuro no está decidido y todos poseemos libre albedrío, de modo que no debemos temer a las predicciones, sino sólo tenerlas en cuenta.

¿SABÍAS QUÉ...?

«Extremo Occidente», Marruecos según algunos comentaristas. Vendrá junto a 313 compañeros «de los lugares más apartados de la tierra. Los 313 compañeros del Mahdi serán hijos de no árabes». Sus estandartes blancos y amarillos llevarán escritos el Nombre Supremo de Dios que, según el imam Ja'far, es el «Nombre hebreo de Dios». Sus ejércitos partirán desde Masna, una «montaña occidental» que podría estar ubicada en el Líbano.

Un aspecto importante en este sentido es que los *hadiths* se refieren a una degeneración progresiva del Islam. El Islam «oficial» se enfrentará al Mahdi, el cual volverá a revelar la auténtica Ley Divina por encima de la «letra muerta». Traerá «un nuevo Libro, una nueva Ley y una nueva Tradición. El Mahdi gobernará a la gente de la Torá de acuerdo con la Torá, a la del Evangelio de acuerdo con el Evangelio

y a la del Islam de acuerdo con el Corán». Según Ibn Arabi, sufi nacido en Murcia en el siglo XIII, «eliminará las diferentes corrientes e interpretaciones, de modo que sólo permanezca la Religión Pura. Sus peores enemigos serán los Doctores de la Ley». De acuerdo con esto, el Mahdi restaurará la verdad original de todas las religiones, algo que también parecen sugerir otros *hadiths*, según los cuales rescatará el Arca de la Alianza, la vara de Moisés, la capa de Adán, el anillo de Salomón y otros objetos sagrados que simbolizan la sabiduría perdida.

UN MUNDO DE PAZ

Reinará durante siete años, o diecinueve y pocos meses según tradiciones más antiguas, restaurando la paz y la justicia. En cualquier caso, no vivirá mucho, pero sus sucesores perpetuarán su legado hasta el Día de la Resurrección. En el *Apocalipsis* de Elías se lee que Cristo en su segunda venida «quemará la Tierra y habitará en ella mil años», para luego crear «un cielo nuevo y una tierra nueva». La figura del Mesías redentor que habrá de volver para restituir el mundo a su estado original, también está presente en las mitologías de los indios americanos. Los hopis creen en Parana, un dios que cuando se produjo la irrupción de la humanidad en el Cuarto Mundo, emigró hacia el este, el lugar de la luz, y que ha de regresar con una serie de señales que los hopi conocen y transmiten de generación en generación, con el fin de reconocerlo cuando vuelva. Regresará y «traerá con él el alba del Quinto Mundo», inaugurando el «Mundo de la Iluminación».

Hemos visto sorprendentes coincidencias en las doctrinas y previsiones de tradiciones muy alejadas entre sí, tanto en el espacio como en el tiempo. Todas parecen apuntar a un tiempo de reajustes, de destrucción, que traerá una nueva regeneración. ¿Y qué podemos hacer nosotros? ¡Vivir! Vivir cada instante como si fuera el último, tomando plena conciencia de lo que somos y de lo que podemos ser, porque el mundo se destruye y se recrea a cada instante. Pues eso, disfruten de su existencia y aprovechen el tiempo para conocer y aprender. ■



EL KALKI AVATAR

de la tradición hindú regresará a la Tierra montado en un caballo blanco y blandiendo una espada.